

Madrid, 23 de enero de 1.979

Querido don Miguel:

Hace tan sólo unas horas que he vuelto la última página de "El disputado voto del señor Cayo". Tan tarde, porque la novela estaba agotada en todas las librerías. Pero una vez en mis manos, de un golpe ha caído. Espléndida. Ya había leído algunos comentarios críticos, y aunque el acierto pleno que la novela supone no me ha sorprendido, sí, en cambio, ha superado mis presupuestos de gozo y entusiasmo respecto a la lectura. Me parece un testimonio de extraordinaria precisión y de una agudeza tan fina y tan poderosa que, en realidad, no tiene que extrañar demasiado el sentido de autodefensa que, por lo que veo, ha adoptado algún partido político. Eso sí: seguramente no un partido político concreto, sino otros muchos y otras muchas gentes han tenido que sentir la comezón. Y es que el señor Cayo, frente a todos ellos, frente a casi todos nosotros, se levanta como una conciencia inexorable. Eso me parece; eso, y, claro, que se trata de una magistral lección de novelar: algo que, tristemente, también se va escurriendo entre tanta "mera experimentación para encubrir la mediocridad".

"El disputado voto del señor Cayo", por otra parte, está reclamando una inmediata e inteligente versión cinematográfica. La novela es ya prácticamente un guión. Supongo que el guión mejor escrito y desarrollado (!qué diálogos maravillosos!) de toda la historia del cine español. Ojo con los derechos, don Miguel, que son, de verdad, muchos derechos. Recuerde la operación económica que hizo el

MD

FUNDACION MIGUEL DELIBES

señor Frade a costa de "El príncipe destronado". Sin una buena historia difícilmente hay una buena película, y una buena película es hoy más apreciada que nunca por el público español. Los casos de "La guerra de papá" (que ha resultado la película más taquillera de nuestro cine) y de "Tobi" (que está fracasando casi estrepitosamente) son un buen ejemplo.

Con un director que acredite cierta sensibilidad y dando con un viejo campesino que encaje en el personaje del señor Cayo como Lolo encajó en el del Quico (cosa que mi experiencia en "Ancha es Castilla" me dice que no es tan difícil), el éxito artístico y comercial de esa posible película está casi asegurado.

Le envío el recorte de la entrevista que le hizo Germán, junto a ese artículo de Carmen Martín Gaité, y aprovecho para desearle un buen 1.979 y reiterarle mi agradecimiento por todas las consideraciones y atenciones que ha tenido siempre conmigo y, desde luego, por esa lección humana y profesional que, en todos estos años, tan generosamente me ha brindado.

Un fuerte abrazo, con mi admiración y mi afecto de siempre

*José Ángel Rodero*